

UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

# CODIFICACIÓN DEL FRANCÉS DESDE EL RENACIMIENTO A LA ACTUALIDAD

PROFESORA: SOLEDAD CHÁVEZ.  
ALUMNO: SERGIO PÉREZ OJEDA.  
ASIGNATURA: LINGÜÍSTICA ROMÁNICA.  
FECHA DE ENTREGA: JUEVES 03 DE JULIO DE 2010.

## PRESENTACIÓN

La breve investigación que se llevará a cabo tiene su principal referencia en un texto de Miguel Metzeltin “La codificación del francés”, el cual conforma la base y la guía del informe. El texto fue esquematizado en cuatro puntos principales: (1) “Imposición, fin de siglo XII y comienzo del siglo XIII, del “franciano” como lengua como lengua escrita”; (2) “Renacimiento y Modernidad”; (3) “El proyecto de la Ilustración: siglo XVIII y XIX y (4) “Siglo XX: Defensa y Expansión”. Esta sistematización en macrocategorías pretende ordenar el discurso con la función de organizar un esqueleto textual como punto de referencia, desde el cual glosar y expandir la información. La orientación del informe responde a la característica principal del texto de Metzeltin: historia externa, por lo tanto, esta es la línea que, en general, se siguió para enriquecer y problematizar sus propuestas.

El concepto “codificación” es entendido en dos niveles destacados a lo largo del breve ensayo: (1) La estabilización lingüística por medio de la fijación geopolítica de una lengua escrita y (2) La asunción, por parte de la comunidad lingüística, de las gramáticas, en tanto cuerpo metódico y sistemático de reglas sobre la lengua. Siguiendo esta lógica introductoria, el apéndice de traducción se conformó de manera general como una propuesta aproximativa, el cual permita develar el sentido de las fuentes francesas que Metzeltin incluye a lo largo de su texto.

Por último señalar que si fuera posible extender esta investigación, se asumiría un punto de vista geopolítico y discursivo mayor, el cual permita dar cuenta en profundidad de la relación que establece Francia entre lengua y cultura desde el siglo XVIII hasta la contemporaneidad, productivizando e investigando críticamente la pretensión universal de su cultura, aún, de lógica colonial en sus territorios de ultramar, o sea, una instalación investigativa relacionada con políticas lingüísticas.

## LA CODIFICACIÓN DEL FRANCÉS

*No hay más que el arte francés / y no todo.*  
Paulo de Jolly, La muerte de Luois XIII.

### I. Imposición, fin de siglo XII y comienzo del siglo XIII, del “franciano” como lengua como lengua escrita.

La teoría que ubica la génesis, o mejor dicho la base, del francés moderno en una variedad románica del norte de Francia denominado “franciano” goza de cierta credibilidad entre los lingüistas y, al menos, en la bibliografía a la cual he acudido se constata como inferencia, hecho o una problemática. Siendo Karl Vossler quien tamiza y problematiza la presentación *unidimensional*, o simplista, que plantea Walther von Wartburg y el mismo Metzeltin quien, debido a la naturaleza escolar de su escrito, lo menciona de facto. Antes de indagar y presentar las propuestas de estos autores, quisiera plantear algunos aspectos básicos para comprender el origen histórico medieval del “franciano” como lengua *franca* de prestigio e influencia

A finales de siglo V d.C. tres pueblos germánicos llevaron a cabo la repartición de la Galia<sup>1</sup>: visigodos, burgundios y francos. Este último pueblo se impuso sobre los otros, Walther von Wartburg, lingüista suizo, señala al respecto: “De los tres pueblos que hicieron la repartición de la Galia, los francos eran los más fuertes, Clovis [rey de los francos] redujo a los visigodos en 507 y el reino de los burgundios quedó unido al de los francos en 534: la independencia de estos dos estados germánicos había durado poco menos de un siglo”<sup>2</sup>. Este hecho permite la inscripción de una isoglosa entre las hablas locales del norte y las del sur de Francia, la cual tiene su correlato geográfico en el río Loira<sup>3</sup>. Las lenguas establecidas y desarrolladas en la parte septentrional recibirán el nombre de “lenguas de oil” y en la parte meridional serán denominadas “lenguas de oc”<sup>4</sup>. Entre las lenguas de oil destaca principalmente el “franciano”, el cual, entre diversas diferenciaciones de orden fonético, morfológico y sintáctico con las lenguas de oc, contempla la instalación de una “h” de índole germánica para la cual *los románicos no tenían equivalente*, para Wartburg la adquisición de esta “h” sólo en el norte de Francia marca una nueva época y da cuenta de la fragmentación lingüística del Imperio, o mejor dicho, de su lengua; el lingüística otorga un ejemplo al respecto: “germ. *helm* > it. *elmo*, prov. *elm*, esp. [y] *elmo*, fr. *heume*”<sup>5</sup>.

Dentro de las regiones que comprenden la lengua de oil se ubica la llamada “Isla de Francia”, núcleo de la gran cuenca de París y donde convergen todos los caminos naturales, donde se instala el franciano – desde la cual deviene en el “francés” – como lengua victoriosa frente a los conflictos dialectales. Según Wartburg son dos los motivos principales, en última instancia una explicación geopolítica, de este hecho: “La victoria de la Isla de Francia sobre las demás regiones fue debida en gran parte a su situación geográfica, pero también estuvo determinada por causas históricas”<sup>6</sup>. Las causas geográficas, presentadas para saturar el concepto “Isla de Francia, pueden extenderse a la confluencia de cinco ríos – situación que explica su

---

<sup>1</sup> Perteneciente a la Romania Occidental. Actualmente ocuparía el territorio comprendido por Francia, Bélgica, el oeste de Suiza, y zonas de Alemania y Holanda al oeste del Rin. Ver Apéndice de Mapas I.

<sup>2</sup> Von Wartburg, Walter. Evolución y estructura de la lengua francesa. Madrid: Gredos, 1966. Pág. 61

<sup>3</sup> Ver: Apéndice de Mapas II.

<sup>4</sup> Wartburg explica la denominación del siguiente modo: De la palabra *oc* (<lat. *hoc*), que en el Mediodía se utiliza con e sentido de “oui”. El norte decía “iol” (< *hoc ille, scil. fecit*). Así Dante llama a Italia: “ il bel paese là dove il sì suona” (it. sì “oui”)

<sup>5</sup> Von Wartburg, Walter. Op. Cit. Pág. 65

<sup>6</sup> Von Wartburg, Walter. Op. Cit. Pág. 99

denominación insular –: “el Marne, el Sena, el Oise, el Thève y el Beuvronne”<sup>7</sup>; en el punto más favorable de este territorio se ubica París – centro geográfico de la Isla –, comunicado con el interior y el exterior por tres ríos (Marne, Oise y Sena) y, a la vez, por dos llanuras *abiertas y transitables*: Valois y Beauce. La causa política principal sería según el lingüista suizo: “Hacemos referencia al hecho de haber sido la Isla de Francia quien dio al país una nueva dinastía”<sup>8</sup>. Sin el ánimo de tropezar con exactitudes históricas impertinentes, me limito a señalar el proceso en general para relativizarlo desde la postura de Vossler. El debilitamiento del poder centralizado en el rey - quien no perdió la credibilidad simbólica – se explica por la diseminación de las tierras y el acceso de la nobleza *satélite* a cuotas importantes de influencia y peso político-administrativo. Frente a este suceso la única institución unitaria era la Iglesia, por lo tanto, los Capetos – dinastía que comienza con el soberano Hugo Capeto, primero duque y luego Rey de los Francos (940 – 996) – establecen relaciones directas con el poder eclesiástico. La mixtura del poder terrenal y el divino se extiende por las regiones del reino para otorgar estabilidad y seguridad. Un ejemplo central del poder que adquiere la lengua franca es la composición, en su mayoría, de los más importantes cantares de gesta, como la *Chanson de Roland* (siglo XI). Siguiendo el razonamiento Wartburg señala, para el siglo XII: “Hay, pues, dos usos diferentes de la lengua uno popular, ingenuo; otro reflexivo, cortés, conciente de los efectos que produce. Esto prueba que la lengua ha alcanzado su máxima madurez”<sup>9</sup>. La eclosión de una literatura altamente variada y rica se puede considerar en la figura del “trovero” del norte y en la figura del “trovador” de la zona sur, *provenzal*. Entre los ejemplos de la zona de oïl puede considerarse a Chrétien de Troyes, considerado el primer novelista de Francia. *La variante Vossler*, introduce la problematización y relativización del carácter unitario de la creciente lengua “nacional”: “Como durante la Edad Media no hubo gramáticos en la Francia septentrional, la unidad de la lengua aparece al principio como un instintivo movimiento centrípeto y no como un sistema de formas idiomáticas – sistema fijo, expresamente “francés”, articulado y depurado en todas sus partes”<sup>10</sup>.

Luego de esta indagación *geopolítica* de lingüística románica en su versión “historia externa”, lo importante a dejar en claro es, por un lado, que esta “imposición” del franciano como lengua escrita es un hecho comprobable en su forma predominante, pero no lo es la “pureza” de ese “francés” y, segundo, que el fenómeno de “lengua escrita” es, como señalamos en la *Presentación*, el paso inicial hacia la codificación. Un ejemplo de la gravitación del franciano es la hagiografía “Vie de Saint Thomas Becket” del poeta Garnier de Pont-Sainte-Maxence, en la cuál establece: “*Así, con buenos romances no vas a encontrar [...]. Mis lenguajes son buenos, porque en Francia fui nacido*”<sup>11</sup>.

## II. Renacimiento y Modernidad.

La indagación en este apartado tendrá su centro, y su descentramiento, en la *Pléiade* (Pierre de Ronsard, Joachim Du Bellay, Étienne Jodelle, Rémi Belleau, Antoine de Baïf, Pontus de Thyard, Jean Daurat), la cual según Metzeltin constituye: “[...] la más importante escuela poética del Renacimiento”<sup>12</sup>. En el proyecto *humanista* de la *Pléiade* se expresa de manera ejemplar la conciencia moderna y el nuevo tipo de

<sup>7</sup> Vossler, Kart. *Cultura y lengua de Francia*. Buenos Aires: Losada, 1955. Pág. 49. Ver: Apéndice Mapas III.

<sup>8</sup> Von Wartburg, Walter. Op. Cit. pág. 99

<sup>9</sup> Von Wartburg, Walter. Op. Cit. Pág. 102

<sup>10</sup> Vossler. Op. Cit. Pág. 56

<sup>11</sup> Ver: Apéndice de traducción I.

<sup>12</sup> Metzeltin, Miguel. “La Codificación del Francés”. En: Gargallo Gil y Bastardas (compiladores). *Manual de Lingüística Románica*. Barcelona: Ariel, 2007. Pág. 171

sujeto que configura, Du Bellay en su obra *La deffence et illustration de la langue françoise* (1594) expresa: “Pues me dejan todas estas viejas poesías francesas, en Los Juegos Florales de Toulouse y en Pozo de Ruán, como rondelas, baladas, *virelaiz*, cantos reales, canciones y de otro tipo, que corrompen el gusto de nuestra lengua<sup>13</sup>”. En este fragmento podemos inferir la presencia de la denominada “Querelle des Anciens et des Modernes o Querelle des Classiques et des Modernes”, la cual es precisada oportunamente por Paz: “En todas las sociedades las generaciones tejen una tela hecha no sólo de repeticiones sino de variaciones; y en todas se produce de una u otra manera, abierta o velada, la *querella de los antiguos y los modernos*. Hay tantas *modernidades* como épocas históricas. No obstante, ninguna sociedad ni época alguna se ha llamado a sí misma *moderna* – salvo la nuestra<sup>14</sup>. En este sentido, el proyecto de la escuela poética renacentista desea romper con el antecedente inmediato de la tradición *lingüística* y literaria – el francés clásico – para renovar de forma total la lengua, la cual, debe adecuarse a las necesidades actuales de sus hablantes. Pero, como sabemos, la modernidad es irremediabilmente contradictoria, y busca la originalidad modélica, su *actualidad novedosa*, desde la gravitación del Renacimiento, en la Antigüedad Clásica, autores *antiguos* griegos y romanos. Al mismo tiempo pondera, propio del ejemplar *buen gusto* y su vocación estilística, las excelencias poéticas de autores italianos – Petrarca, Bocaccio, Castiglione, Maquiavelo – y españoles – Garcilaso de la Vega, Jorge Manrique, Iñigo López de Mendoza, Fray Luis de León –<sup>15</sup>. De esta manera, sobre estas bases, la *Pléiade* apuesta por la creación de una nueva literatura y la renovación y el florecimiento del francés *moderno*, aceptando en su proyecto dialectismos “*Astelle*: destello del bosque”; arcaísmos “*Anuyter*: hacer la noche – anochecer –”; tecnicismos y neologismos “*Marbre*: mármol; *Blond*: *blondoyer*” latinismos “*Blandice*”; Helenismos “*Sympathie*”<sup>16</sup>. En este sentido, Vossler pondera el impulso codificador de la escuela poética y su proyecto: “En semejante tarea se atienen por completo a criterios nacionalistas y artísticos, y se esfuerzan en conciliar la riqueza del léxico con su adecuación estilística y en reducir el múltiple caudal extranjero a una unidad nacional”<sup>17</sup>. Esta empresa de unificación, refundación y organización lingüística nacional, – la escritura en francés moderno como koiné – era concedida como un asunto de “Estado”.

Esta atmósfera de codificación tendrá su auge en el establecimiento de gramáticas impresas, entre los años 1530 – 1539, las cuales según Metzeltin: “[...] describen sobre todo las estructuras morfológicas”<sup>18</sup>, situación de da cabida al surgimiento de una excelente tradición gramatológica, lexicográfica (1606 – 1771), y de artes poéticas (1521 – 1775), las cuales, tendrán su esplendor en los siglos XVII y XVIII; dentro de las “artes poéticas” vale la pena mencionar, por su nombre explicativo, la obra André Renaud: “La manera de hablar la lengua francesa según los diferentes estilos, con la crítica de nuestros más célebres Escribanos, En Prosa y en Verso; y con un pequeño tratado de Ortografía y de la pronunciación francesa”<sup>19</sup> (1697). La tradición lexicográfica tiene una consecuencia fundamental en diccionarios de índole descriptivo y normativo<sup>20</sup>, en este aspecto Paul Imbs, autor de los 16 volúmenes de *Trésor de la Langue Française. Dictionnaire de la langue du XIXe et du XXe siècle* (1789-1960)

---

<sup>13</sup> Ver: Apéndice de traducción II.

<sup>14</sup> Paz, Octavio. Los hijos del limo. Santiago: Tajamar Editores, 2008. pág. 29

<sup>15</sup> No esta demás recordar que la cuna del renacimiento está en Florencia, Italia y que la misma nación era quien traducía la poesía española.

<sup>16</sup> Ver: Apéndice de traducción III.

<sup>17</sup> Vossler, Kart. Op. Cit. pág. 258

<sup>18</sup> Metzeltin, Miguel. Op. Cit. pág. 171

<sup>19</sup> Ver: Apéndice de traducción IV.

<sup>20</sup> Metzeltin, Miguel. Op. Cit. pág 172

señala: “es también un manual normativo [...] preventivo contra la cacolexia y la cacografía”<sup>21</sup>.

El correlato literario de este impulso modelador, el cual expresa derechamente la codificación en tanto asunción de gramáticas, tiene su mayor expresión en el poeta Guillaume Du Bartas el cual utiliza una lengua excesiva, cargada de artificios y ornatos, de ampulosidad y encriptamiento. En el contexto de la modernidad, caracterizada por el dinamismo y la fragilidad de lo que se piensa estable, surge, contra el proyecto lingüístico y literario de la *Pléiade*, un *nuevo* movimiento de que niega al anterior y se propone como modelo: “Como reacción surge un movimiento de purificación de la lengua que inaugura la normativización del francés que se impondrá hasta el día de hoy”<sup>22</sup>. Los principales representantes son los poetas Guillaume du Vair y François de Malherbe, quienes proponen la claridad y la sobriedad como virtudes de la lengua, extirpando los préstamos lingüísticos reconocidos por la escuela poética renacentista, y, al mismo tiempo, consiguen influir modélicamente a la prosa – Balzac – y a los teóricos de la lengua, entre ellos a Boileau, el cual escribe en su *Art poétique* (1634): “Al fin Malherbe llegó, y fue el primero en Francia, / Hizo sentir en los versos una justa cadencia: / De una palabra puesta en su lugar enseñó el poder, / y redujo a la musa a las reglas del deber”<sup>23</sup>. Este modelo, a partir, del siglo XVII es conocido como “bon usage” y según Claude Favre de Vaugelas (1674) hay que tomar: “la manera de hablar de la más sana pare de la corte, conforme a la forma de escribir de la más sana parte de los autores de su tiempo”<sup>24</sup>. El proyecto purista se institucionaliza, de forma total, en la “Académie Française” fundada por orden del cardenal Richelieu en 1634 – 1635, la cual: “Inició los trabajos para un diccionario normativo en 1638, pero su primera edición, en dos volúmenes, por orden de raíces, sólo vio la luz en 1694, seguida por nuevas ediciones, alfabéticas, en 1718, 1740, 1762, 1798, 1835, 1879-1879, 1932-1935”<sup>25</sup>. Richelieu también realiza los proyectos colonizadores ultramarinos, bajo el mandato de Luis XIII, hacia América (Guyana, Martinica, Guadalupe y Nueva Francia) y África (Madagascar, Senegal y Reunión).

### III. El proyecto de la Ilustración: siglo XVIII y XIX

La gran prosperidad que alcanza la cultura francesa con el mandato de Luis XIV, el rey sol, y el desarrollo del Iluminismo como auge de la modernidad, expresado en el enciclopedismo, la autonomía de diversas disciplinas artísticas y filosóficas, y el progreso de la ciencia, genera una conciencia que devendrá en la Revolución Francesa (1789), como hito de la mentalidad burguesa y el sujeto moderno. Para fijar, de forma general, el sentido universal del proyecto ilustrado, el auge de la razón y el optimismo crítico es adecuado citar a Horkheimer y Adorno: “La Ilustración, en el más amplio sentido de pensamiento en continuo progreso, ha perseguido desde siempre el objetivo de liberar a los hombres del miedo y constituirlos en señores”<sup>26</sup>. Esta atmósfera, y el antecedente institucional del purismo, permite entender el monumento idiomático que erige Antoine de Rivarol (1784) para el francés: “Lo que distingue a nuestra lengua de las lenguas antiguas y modernas es, el orden en la construcción de la frase. Este orden debe siempre ser directo y necesariamente claro. El francés nombra primero al sujeto en el discurso, después el verbo que es la acción, y al final el objeto de esta acción: ésa es la lógica natural de todos los hombres. Lo que no es claro no es francés.”<sup>27</sup> El estatus que adquiere el francés, como lengua de refinamiento

<sup>21</sup> Ver: Apéndice de Traducción V.

<sup>22</sup> Metzeltin, Miguel. Op Cit. pág. 172

<sup>23</sup> Ver: Apéndice de Traducción VI.

<sup>24</sup> Ver: Apéndice de Traducción VII.

<sup>25</sup> Metzeltin, Miguel. Op Cit. pág. 173

<sup>26</sup> Max, Horkheimer y Adorno, Theodor. Dialéctica de la ilustración. Madrid: Editorial Trotta, 1998.

<sup>27</sup> Ver: Apéndice de Traducción VIII.

y alta cultura, en sus más dogmáticas versiones tienen tal influencia en el espíritu nacional, o mejor dicho estatal, que en el siglo XIX se puede encontrar, en un manual escolar, el siguiente fragmento: “La lengua francesa.- Te voy a decir además una última gloria de tu país: ésta es su lengua. Ella es armoniosa, es dulce al oído, se presta a veces para expresar los sentimientos más duros y también los más suaves, los más finos del espíritu o del corazón. Desde la conversación sin sentido a la más alta poesía, desde la pasión más ardiente, ella sabe decirlo todo, tiene gracia y majestad, ella posee además otra cualidad superior, incluso superior a las anteriores, ella es clara y precisa, no hay otro lugar donde el pensamiento se muestre más a la luz o se vea mejor lo que vale una idea.”<sup>28</sup>

#### **IV. Siglo XX: Defensa y Expansión.**

El breve fragmento que Metzeltin dedica a la codificación del francés en siglo XX depende absolutamente de la Primera Guerra Mundial (1914 – 1918), la Segunda Guerra Mundial (1939 – 1945) y la Guerra Fría (1945 – 1989), por este motivo decidí incluir la mirada inicial que elabora Eric Hobsbawm al tratar la historia del siglo anterior: “La humanidad sobrevivió, pero el gran edificio de la sociedad decimonónica se derrumbó entre las llamas de la guerra al hundirse los pilares que lo sustentaban. EL siglo XX no puede concebirse dissociado de la guerra, siempre presente aun en los momentos en los que no se escuchaba el sonido de las armas y las explosiones de las bombas. La crónica histórica del siglo y, más concretamente, de sus momentos hinciales de derrumbamiento y catástrofe deben comenzar con el relato de los 31 años de guerra mundial”<sup>29</sup>. La conciencia terminal de los europeos adquiere la forma de la defensa total de las ruinas de la civilización y Francia, toma una actitud de celo frente al imperialismo germano e inglés, y en la peor variante, la cual utiliza el resentimiento para la reconstrucción, se encuentra el testimonio del historiador Louis Madelin (1918) que busca desesperadamente el monumento caído de la cultura francesa: “Pero lo que importa, es que, durante tres o cuatro siglos, los franceses de lengua y de raza conquistaron, colonizaron, organizaron, penetraron, dominaron, y defendieron las tierras mediterráneas, Sicilia, la Gran Grecia, Bizancio, Asia Menor, Siria, Palestina, Armenia, Chipre, Rodas, Malta, amenazaron Egipto, Líbano, Tunes y llevando, a la vez, el respeto de los ejércitos franceses, el conocimiento del hablar francés, la cultura, y del arte francés mucho más allá de los países conquistados”<sup>30</sup>. Después de la IIGM y frente al imperialismo lingüístico del inglés sobre la zona occidental y capitalista, en Francia se crea el “Haut Comité de la langue française” (1966) para la defensa y a expansión idiomática, característica que puede apreciarse en la instalación masiva de Institutos franceses desde la década del 70 en las más diversas naciones. Siguiendo la misma lógica de conservación del patrimonio cultural y lingüístico el Estado francés promulga leyes de protección para la lengua franca en la década de los noventa.

---

<sup>28</sup> Ver: Apéndice de Traducción IX.

<sup>29</sup> Hobsbawm, Eric. Historia del siglo XX. Buenos Aires: Editorial Planeta, 2009. pág. 30

<sup>30</sup> Ver: Apéndice de Traducción X.

## APENDICE DE MAPAS

Mapa I



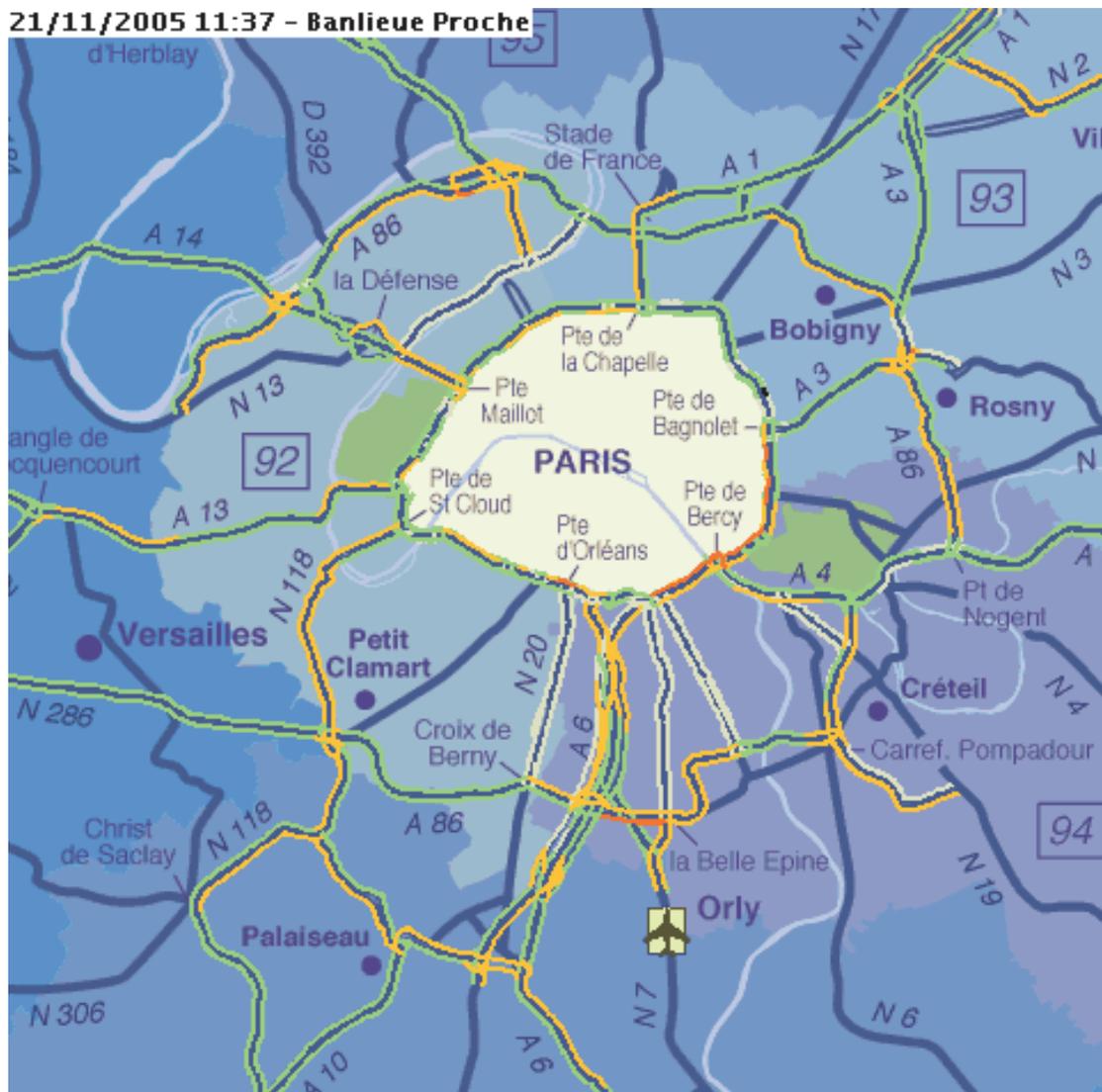
Fuente: [www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com)

## Mapa II



Fuente: [www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com)

### Mapa III



Fuente: [www.wikipedia.com](http://www.wikipedia.com)

## APENDICE DE TRADUCCIÓ

- I. "Ainc mais si bons romanz ne fu faiz ne trovez [...]. Mis langages est bons, car en France fui nez"
- II. "Puis me laisse toutes ces vieilles poesies Francoyses aux Jeux Floraux de Thoulouze & au Puy de Rouen: comme rondeaux, ballades, vyrelayz, chants royaulx, chansons, & autres telles episseries, qui corrompent le goust de nostre Langue"
- III. "Astelle: éclat de bois"; "Anuyter: faire nuit"; "Marbre: marbrin, blond – blondoyer"; "Blandice"; "Symphatie".
- IV. "Maniere de parler la langue françoise selon ses difereints styles; avec la critique de nos plus célèbres Ecrivains, En Prose & en Vers; et vn petit traité de l'Ortographe & de la prononciation Françoise"
- V. "est aussi un manuel de normativité [...] Il prémunit contre la cacolexie et la cacographie"
- VI. "Enfin Malherbe vint, et le premier en France, / Fint sentir dans les vers une juste cadence: / D'un mot mis en sa place enseigna le pouvoir, / Et reduisit la Muse aux regles du devoir".
- VII. "La façon de parler de la plus saine partie de la Cour, conformément à la façon d'escire de la plus saine partie des Autheurs du temps"
- VIII. "Ce qui distingue notre langue des langues anciennes et modernes, c'est l'ordre et la construction de la phrase. Cet ordre doit toujours être direct et necessairément clair. Le français nomme d'abord le sujet du discours, ensuite le verbe qui est l'action, et enfin l'objet de cette action: voilà la logique naturelle à tous les hommes" [...] "Ce quin n'est pas clair n'est pas français".
- IX. "La langue française.- Je vais te dire encore une dernière gloire de ton pays: c'est sa langue. Elle est harmonieuse, elle est douce à l'oreille, elle se prête tour à tour à exprimer les sentiments les plus fiers ou les nuances les plus fines de l'esprit ou du coeur. Depuis la causerie la plus simple, jusqu'à la poésie la plus haute, jusqu'à la passion la plus ardente, elle sait tout dire: elle a la grâce et la mejesté. Mais elle possède une autre qualité supérieure encore à toutes celles-là. Elle est claire et précise: il n'en est pas où la pensée se montre plus à jour et où l'on voie mieux ce que vaut une idè".
- X. "Mais ce qui importe, c'est que, trois au quatre siècles durant, des Français de langue et de race on conquis, colonisé, organisé, pénétré, dominé, défendu des terres méditerranèennes, Sicile, Grande-Grèce, Byzance, Asie Mineure, Syrie, Palestine, Arménie, Chypre, Rhodes, Malte, menacé l'Egypte, la Tripolitaine, la Tunisie et porté tout à la foi le respect des armées françaises, la connaissance du parler français, la culture et l'art français bien au delà des pays conquis".